

EL OGA'Í DE LOS MBYA GUARANÍ DE CAAGUAZU

Procesos participativos e incidencia en la recuperación del Territorio Mbya Guaraní de Caaguazu

María Prieto Peinado. E.T.S.A. Universidad de Sevilla
Silvio Ríos Cabrera. FADA. Universidad Nacional de Asunción
Emma Gill Nessi. CEDES-habitat. Asunción

Colaboradores:

Sara Benítez, Lola Gutiérrez, Rosa Estrada, Victoria Martínez, Teo Rodelas e Isaac Aguilar

Resumen

El estudio presenta la experiencia de evaluación de una tipología de vivienda diseñada como alternativa con identidad para comunidades indígenas Mbya Guaraní en el departamento de Caaguazú del Paraguay. El hábitat originario de este pueblo era un gigantesco bosque que hoy ha sido en gran parte devastado y se han registrado cambios que influyen en el modo de vida actual y en sus proyecciones futuras, donde deben adaptarse a nuevas condiciones, manteniendo identidad y cultura. Organizados comunitariamente, han logrado asegurar la tierra donde hoy viven, el acceso al agua potable y reciben ayuda asimismo para un programa de seguridad alimentaria.

La búsqueda del proyecto analizado fue dirigida a establecer en forma conjunta con las comunidades, los criterios de diseño de la vivienda y el uso de materiales, con respeto a los usos culturales, con miras a la sostenibilidad en un mundo que ha cambiado radicalmente y al que hay que adecuarse sin perder la esencia. La labor del equipo internacional se centró en analizar en cuanto el proyecto se acerca a esos objetivos a través del Oga'í. También se incluye como reflexión crítica el impulso que ha supuesto la gestión, implantación y usos, propuestos por el proyecto Oga'í en el contexto territorial Tekoha Guasu Keri, que han sido uno de los focos de análisis de los resultados de la experiencia práctica, acompañada durante tres años por el proyecto de cooperación Observatorio Oga'í.

Palabras clave: Oga'í, Guaraní, Mbya, hábitat, territorio, cooperación

Abstract

The study presents the experience of an alternative construction with identity for indigenous Mbya Guaraní in Paraguay Caaguazú Department. The indigenous people's originally habitat has been largely devastated and there have been changes that affect the current way of life and future growth, in which they must adapt to new conditions, maintain identity and culture. Communally organized, they have managed to ensure the land where today live, access to drinking water and they also is receiving aid in addition to a food safety program. The current search was directed to establish jointly with the communities, the design criteria of the housing and the use of materials with respect to the cultural practices, with a view to sustainability in a world that has changed radically and that there is that adapt without losing the essence.

Also included is a critical reflection, proposed by the Oga'í project in the territorial context Tekoha Guasu Keri, of the momentum established by the management, implementation and uses, that has permitted us to realize the developed practical experience over three years through the Observatory Oga'í cooperation project.

Key words: Oga'í, Guaraní, Mbya, habitat, territory, cooperation

1. Introducción al mundo Mbya Guaraní actual

El territorio donde se asientan los grupos Mbya Guaraní que participan en el Proyecto Oga'i se denomina hoy "Caaguazú", que trasladado a la terminología local sería *Kaaguasú* o "bosque grande", un territorio amplio cubierto por selvas, en las que habitaban los denominados Guaraní monteses, quienes habían rehuido al contacto con los europeos y los paraguayos representados por la población campesina.

Los Mbya se autodenominaban "*los cuidadores del bosque*", bosque éste que ya no existe como tal. Cuando la selva se transformó y paulatinamente desapareció, obligó a esta etnia a cambiar sus estrategias de supervivencia y de forma de vida en muchos aspectos, en particular en lo referente a la construcción de sus viviendas, que antes eran una suma de materiales aportados en su totalidad por el medio.

La invasión de estos territorios por colonos que dentro de la otra legalidad estatal, compraron los derechos de uso de estos territorios tradicionales y afectaron en forma progresiva no solo la masa de árboles y otras especies vegetales allí presentes, sino que también afectaron los cursos de agua que fueron contaminados con agroquímicos, obligando a cambios en la forma de vida tradicional y restándoles recursos para alimentación y construcción, mientras que las condiciones climáticas de la región también variaron, haciéndose más extremas.

Entre los cambios en las formas tradicionales que se perciben, la vestimenta ya no es la ancestral, se comunican entre parientes con celulares y circulan a pie, en bicicletas y motos, mientras que están repensando su identidad y los valores que hay que conservar.

En algunos casos se mudaron a otras tierras, donde la supervivencia no es sencilla y en otros, se mudaron a las ciudades, donde son los más pobres de los pobres.

Dadas las posibilidades de financiar nuevas viviendas con recursos que ofrece la Secretaría Nacional del Hábitat y Vivienda (SENAVITAT), una asociación de comunidades indígenas Mbya Guaraní decidió participar en una experiencia de mejoramiento de su hábitat tradicional¹, incluyendo su aportación en la reforestación del entorno además de tomar parte en la construcción de las nuevas viviendas. Aquel medio natural que era su universo originario, había cambiado mucho, las aldeas antes relacionadas por senderos del bosque hoy se encuentran aisladas entre si y se comunicaban por los caminos utilizados para exportar la soja y otros productos de los monocultivos de los colonos. Aquel concepto de *Tekoha* o territorio ocupado por los distintos clanes y dentro de un territorio, aún existe, pero hay que restablecer los nexos y la autoestima para recrear en su nueva forma lo que antes fuera su hábitat más amplio y sobre todo se entiende necesaria y vital esta recuperación para recuperar las relaciones con el medio, que forman parte de su propia identidad.

[1] "Siete comunidades indígenas de la parcialidad Mbya ubicadas en el departamento de Caaguazú pagarán con reforestación la construcción de 328 viviendas..., subsidiadas con recursos de la Secretaría Nacional de la Vivienda y el Hábitat" (SENAVITAT). "Según sus líderes, la depredación de los bosques que fueron arrasados por la expansión de los cultivos extensivos de soja no dejó árboles en pie que les permitan seguir construyendo sus tradicionales chozas". (Diario Abc Color, Edición impresa, Economía, 07 febrero 2013).

Explorando las huellas de los Guaraní en el Paraguay recordaremos que su lengua es con el español uno de los dos idiomas oficiales y que la mayoría de la población del país lo habla; siendo también muy reconocidos los saberes ancestrales de esta etnia sobre herbolaria y su uso médico, sobre las maderas y otros materiales en base a los que construían sus viviendas y elaboran su cestería y artesanías.

A través de la acción misional de los jesuitas y franciscanos, etnógrafos y otros autores fue reunida desde la época de la colonia hasta nuestros días un conjunto de referencias escritas sobre el idioma, tradiciones, costumbres, mitología, a lo que se suman los aportes de varios antropólogos y estudiosos del tema.

2. Estrategias metodológicas

El proyecto Oga'i debe ser observado en dos fases, la primera que tiene que ver con el diseño y la puesta en terreno de un prototipo de vivienda que es el resultado de los acuerdos alcanzados por las comunidades involucradas de la Asociación Mborayu Pora con Sara Benítez como acompañante y portavoz con los equipos profesionales de CEDES/hábitat como Servicio de Asistencia Técnica coordinado por la Arq. Emma Gill y la Universidad Nacional de Asunción a través de la carrera de Arquitectura, con el Dr. Arq. Silvio Ríos en la formulación del diseño, la discusión y ajustes realizados con las comunidades y la posterior construcción de las viviendas con sus formas de evolución.

Habiéndose llegado a un número de cerca de quinientas viviendas construidas, se inicia la segunda fase, que contó además con la solicitud de acompañamiento para la evaluación internacional externa del Proyecto. Se contó para ello con el apoyo de la Universidad de Sevilla (Oficina de Cooperación al Desarrollo) a través del equipo de trabajo de la Dra. Arq. María Prieto. Esta fase puede ser descrita como de búsqueda para construir una metodología que instrumentalice la técnica participativa y la de observatorio, considerando las actuaciones de los agentes locales, la comunidad y sus voceros².

De igual manera, se propuso que en esta fase se analice la orientación tipológica dada al proyecto con miras a que el Observatorio, ayude a establecer criterios que pudieran contribuir al reforzamiento de la identidad, memoria y arraigo de la comunidad Mbya afectada.

Esta construcción metodológica se complementa a través de una bibliografía multidisciplinar y se dirige al desvelamiento y la visualización de las claves de espacialidad, paisaje y habitabilidad que hoy en día forman parte de la identidad de la comunidad y que son reivindicadas para la propia subsistencia del pueblo Mbya.

[2] Entendemos por voceros aquellas personas elegidas por la comunidad para representarlas y que se pronuncian en su lugar.

3. Aproximación a un proyecto de vivienda con identidad

El proyecto Oga'i tuvo su origen en la decisión de un conjunto de comunidades Mbya, asentadas en el departamento de Caaguazú y que habiendo desarrollado una estrategia basada en la organización a través de la asociación y por medio de la cual asegurarán la posesión de la tierra conforme la legislación paraguaya. En este proceso se ha obtenido igualmente apoyo para un acceso al agua potable y actualmente se encuentran en proceso de asegurar la alimentación básica, llegando asimismo a la oportunidad de vivienda participativa, en un proceso de desarrollo conforme sus pautas y en la que a través del Estado reciben el apoyo de la sociedad paraguaya.

Estos son los resultados de tres años de trabajo de los equipos de profesionales citados, donde la labor del Observatorio se basó en la recolección de elementos que integran el diseño, los aspectos técnico-constructivos del Proyecto y las alternativas que este hábitat mejorado integra. Describiendo el término "Oga'i" que se le dio al proyecto, citan los profesionales paraguayos que Interpretaron inicialmente esta palabra como "casita" conforme a la pequeña maqueta presentada para su estudio y aprobación por las comunidades. Pero desde la simbología de la cosmovisión Mbya, aclara luego Sara Benítez³ que la palabra Oga'i denota "infinitud, perennidad, pues todas las palabras que llevan el sufijo "i" expresan lo ilimitado".

3. 1. El tekoha de los Guaraní

Uno de los aportes concretos del Observatorio fue, además de analizar las viviendas como tales, tratar de interpretar nuevamente a las aldeas estudiadas en su conjunto, con miras a restituir su identidad de parentesco y su visión en el territorio.

Acercándonos así desde la escala humana a la territorial, encontramos lo singular de la cultura Guaraní. Dos palabras habladas definen la profundidad de las relaciones entre los Mbyas y el medio; *teko* y *tekoha*.

"En la visión Mbyá la tierra no es solo un recurso de producción, sino un ámbito de relaciones sociales, además de ser escenario de la vida religiosa. En la cultura Mbyá tan importante como las necesidades de subsistencia son las necesidades no materiales, ligadas al plano simbólico que da sentido a la existencia" (Zanardini y Biedermann 2006: 198).

Para la descripción del *tekoha* Guaraní, recurrimos a la obra sobre el *Mundo Guaraní* (Melià, 2011: 104), donde el término es descrito como el "lugar donde vivimos según nuestras costumbres" y para el término *teko*, la publicación, *Tesoro de la Lengua Guaraní* (Montoya, 1636), nos da como significado "modo de ser, modo de estar, sistema, ley, cultura, norma, comportamiento, hábito, condición, costumbre...", para continuar definiendo que el *tekoha* es "el lugar donde se dan las condiciones para la posibilidad del modo de ser guaraní". El territorio por tanto, concebido como *tekoha* es un espacio socio-político y cultural. Melià cita de otra fuente de especial

[3] Sara Benítez, ver el capítulo 4.

relevancia, como es el *Informe de un Jesuita anónimo*, una más amplia descripción del modo de vida de los Guaraní (MCDA I, 1951: 166-167),

“... es gente labradora, siempre siembran en montes y cada tres años mudan de chacra... Habitan casas bien hechas... algunas tienen ocho y diez horcones, y otras más o menos, conforme el cacique tiene los vasallos, porque todos suelen vivir en una casa... Su poblaciones son pequeñas, porque como siempre siembran en montes quieren estar pocos, porque no se les acaben, y también por tener sus pescaderos y cazaderos acomodados.”

En el citado Informe se expone de manera implícita la estructura de la *tekoha* Guaraní y los espacios que lo componen, que son el (1) monte preservado y apenas recorrido como lugar de caza y pesca, (2) el monte cultivable y (3) la casa, muy bien definida como espacio social y político. Se observa así la importancia del bosque en la vida cotidiana de los Guaraní y como parte de su hábitat cercano a la vivienda.

Por tanto la manera de asentarse en el territorio es relevante no sólo por sus estrategias físicas de producción y subsistencia, buscando las cercanías de los ríos, sino también como desarrollo de sus costumbres, relaciones, prácticas espirituales, es decir esta organización está íntimamente ligada a las tradiciones, a la cultura y en definitiva a la forma de vida Mbya.

Hoy en la región Oriental del Paraguay habitan tres grupos Guaraní, los Pai Tavytera, los Mbya y los Ava Guaraní. Entre los Pai se observan aún viviendas tipo techo-pared, a menudo con un carácter de Opy o casa de espiritualidad y que son semejantes a las descritas por Rengger, *“puede ser que tuviera 50 pies de largo por 25 de ancho... Dos líneas de cañas (bambú) estaban clavadas en la tierra de modo oblicuo a una distancia de 25 pies, de manera que sus puntas superiores se cruzaban... Sobre las dos caídas de este techo se habían sujetado algunas ramas de árboles y el conjunto estaba cubierto por hojas de palma, de banano, paja y juncos. Paredes construidas de la misma manera cerraban los dos vanos de la tienda, en la que la única entrada era un pequeño agujero cuadrado de dos pies y medio de altura, realizado a flor de tierra en uno de los lados largos... La luz penetraba por el techo... Por allí también encontraba salida el humo de cuatro o cinco fuegos que ardían en el suelo”*. (Rengger, 1984).

3.2 La habitación ancestral

Aunque la práctica ancestral de los Guaraní, como indígenas de origen amazónico hacía que las distintas familias convivan en un ambiente único de la ya citada *Oga Guasu* o casa grande, o su sinónimo cuando se considera la técnica constructiva del *Oga jekutú* o vivienda clavada. La familia extendida que vivía en una de estas casas, establecía una vinculación de producción, consumo y vida religiosa, congregándose en una sola habitación (casa grande), *“veamos una descripción sumaria de Oga jekutu de Paí Chiquinho, jefe religioso de la aldea de Panambi. Largo cerca de 18 m. ancho de 8m. Frontones y paredes laterales cubiertas de sapé (granicea usada para cubrir chozas)”* (Schaden, 1998).

Con el tiempo la diferente estructuración de la supervivencia entre las grandes familias va fomentando la individualización de las habitaciones, llegando a familias

elementales. Las construcciones de la habitación ya responden a núcleos más pequeños y en ocasiones influenciadas por las construcciones rurales paraguayas cercanas.

3.3 La habitación extensiva

Los Mbya tienen viviendas de baja altura, con techos de pendientes variables, resultantes de la incorporación de la viga cumbreira que en los *Oga Guasu* (casa grande) no existía y paredes de estacas, embarradas o no, que coinciden con la tipología observada con los Ava Guaraní. Se distingue así, a menudo, que un revoque de tierra cubre las paredes, probablemente como protección contra el viento frío del invierno.

Para los indígenas Guaraní es usual hacer fuego en el interior de sus viviendas, habiendo abandonado las viviendas de multifamiliares y habitando hoy las individuales. Durante el invierno, cuentan que es normal hacer un fuego en el interior de los espacios de habitación y dormir con los pies descalzos calentados por el fuego. La forma de construir es edificando primero la estructura del techo, colocando luego la paja. Por lo general se completa luego el perímetro de la vivienda con técnicas de estaqueo (estructura de madera que se revoca con barro) o simple estacas clavadas al piso en muchos casos (antes conocidas como “*palo a pique*”).

En las viviendas construidas por ellos, conviven padres e hijos en un espacio común (*koty guasú*) siendo el lugar de encuentro sexual de la pareja externo a la vivienda, antiguamente el bosque, el río o el arroyo y hoy probablemente el sitio de la ducha. En relación al Oga’i, en la comunidad de Mbocaja’i que fue una de las primeras en recibir los Oga’i, las familias establecieron sus preferencias por un cuarto único, aun cuando el proyecto contemplaba la posibilidad de dividir el ambiente en dos.

El argumento era que las mujeres que querían compartir el espacio a la noche con sus hijos, pero en la medida que el proyecto fue alcanzado otras comunidades, como es el caso de Santa Teresa, Y’akareta o Zayas Cué e Ivu, algunas familias comenzaron a solicitar la división en dos cuartos.

Algunos de los espacios que forman parte de este entorno de lo doméstico, son el espacio del fuego, como antes se mencionaba, un lugar que se utiliza para la reunión, y donde se cocinan los alimentos que requieran el calor, cuando hay actividades comunitarias.

De igual manera en el entorno habitable de la vivienda reconocemos el valor de los espacios abiertos, pues su uso es variado e intenso. Podemos pensar más bien en la habitación expandida, pues ésta (la vivienda) sucede dispersándose y abarcando un territorio mayor, la habitación rompe sus límites y se construye con espacios abiertos casi en mayor medida que con espacios cerrados. Los intersticios entre las edificaciones se llenan de alboroto por el juego de los niños, y las actividades cotidianas domésticas que en la mayor parte del año se realizan en los exteriores.

También podemos observar el espacio para el encuentro, practicado bajo la gran sombra de la arboleda, donde se establece la reunión informal, se sitúan sillas y bancos, y los hombres se sientan y toman mate o tereré (bebida de socialización entre guaraníes y paraguayos) y conversan.



Fig. 1. Izda. Exterior vivienda en comunidad Yvy Moroti

Fig. 2. Dcha. Interior vivienda en comunidad Santa Teresa. Julio-2017. II Fase Observatorio Oga'i. F. Rodelas y Aguilar



Fig. 3 y 4. Espacio para el fuego en la Comunidad Santa Teresa. 2017. II Fase Observatorio Oga'i. F. Estrada y Martínez



Fig. 5 y 6. Extensión de lo doméstico al entorno de la vivienda en la Comunidad Santa Teresa. 2017. II Fase Observatorio Oga'i. F. Estrada y Martínez. Santa Teresa. Julio-2017. II Fase Observatorio Oga'i. F. Rodelas y Aguilar



Fig. 7. Dcha. Vivienda tradicional en la Comunidad Ara Poty Julio-2017. II Fase Observatorio Oga'i. F. Rodelas y Aguilar

3.4. El bosque como abrigo

Los cambios en el hábitat generados por la desaparición del bosque hacen que las viviendas tradicionales hayan perdido el abrigo que este les ofrecía. A través de la *humedad* que el bosque acumula, los picos de temperatura máxima y mínima son controlados, así como el *movimiento del aire*, frenado por la masa de vegetación, por lo que en el bosque nunca hace tanto calor ni tanto frío. Conforme lo que se pudo escuchar en las comunidades, en la actual situación, tanto los niños pequeños como los ancianos sufren más intensamente los cambios climáticos entre el día y la noche y los extremos estacionales. Esta es una de las razones que se suma al pedido de apoyo para la construcción de las viviendas.

Contaba el anciano Karai Miri hablando de los cambios, que *“antes salía de su casa a visitar un pariente, sabía que debía caminar tres días, iba por el bosque, donde había de todo: sombra, alimentos, agua, conocía todos los sitios donde podía descansar si no llegaba a la casa de algún pariente. Era un mundo amable. Hoy no hay árboles, ni sombra, ni agua, ni alimentos, los parientes se han debido mudar, ha cambiado mucho...”*

Los caminos entre comunidades se distinguen y se definen tan solo por su uso, quedando sin vegetación por motivos del trasiego de la población. Los recorridos son a pie en la mayoría de los casos y distinguimos de trazados más rectos y mayor anchura (3 m. aproximadamente) los recorridos que bordean la comunidad comunicándolas, y más estrechos y serpenteantes los recorridos entre las unidades familiares dentro de cada comunidad. Debido a la deforestación el recorrido por los caminos se hace difícil, por falta de sombra en épocas de verano e impracticables en los periodos de lluvias, quedando con bastante frecuencia incomunicados.

4 Acerca de la Asociación Mborayu Porá. El valor de la palabra

El grupo de comunidades Mbya de Caaguazú, que respondían a un antiguo *Tekoha Guasu* (denominación que alude al gran tekoha, como territorio que acogía varios tekoha relacionados por familias emparentadas y costumbres) se transformaron en una Asociación a la que denominaron Mborayu Porã (origen y fundamento del verdadero amor) y propusieron constituirse en una organización coherente y consecuente con los valores de su Pueblo (libertad, armonía, justicia, equidad,

diversidad entre otros) además de establecer una estrategia de aproximación y negociación con las diferentes instancias gubernamentales o privadas en la búsqueda del cumplimiento de sus derechos fundamentales, con una estrategia basada en el respeto, la igualdad, la identidad por sobre todas las cosas.

La Asociación representa las implicaciones del *Tekoha Guasu*, habiendo perdido por imperativo legal, a nuestro entender, la fuerza, implicación y complejidad, por no hablar de superficies de tierras, que contaba en origen y que ahora intentan recuperar. Estas comunidades vivían conforme sus costumbres ancestrales hasta hace unos 50 años aproximadamente. Desde 1947 hasta hoy, se va estableciendo una lucha por defender y obtener la legalización de los territorios ancestrales donde podrían seguir viviendo conforme a sus pautas culturales. Este mundo de los paraguayos es para ellos, un nuevo sistema de vida, ajeno a su propio mundo, pero como es diferente y con nuevas reglas, hay que conocerlo.

Sara Benítez por voluntad propia y gracias a la oportunidad que le dio el *Consejo de Ancianos*, paso a ser parte de la comunidad Mbya bajo la condición de que debía aprender todo sobre la cultura del pueblo en base a la experiencia participativa, especialmente la lengua y la espiritualidad, para que su convivencia comunitaria sea lo más desapercibida posible. Ella manifiesta sentirse Mbya, comparte, vive y defiende el valor identitario del Pueblo y lo asumió como una opción de vida.

Dentro de las tareas que las comunidades le asignaron estaba la de emprender la búsqueda de opciones de bienestar que les permitiera acceder a los beneficios del desarrollo sin renunciar a la identidad, y que las acciones que se encaren sean parte de las decisiones que la comunidad toma. Las comunidades en ese momento no tenían posibilidad de hacer eso, por no dominar la lengua (el español) y las costumbres de ese *mundo exterior* (el de los paraguayos). El objetivo de las comunidades era seguir siendo dueños de la palabra y protagonistas de los hechos ante otros grupos, para aportar y fortalecer a sus comunidades y que éstos sean nuevamente visibles, pues durante mucho tiempo eran los *externos* los que tomaban la palabra en representación de los mismos.

En conversaciones con Sara Benítez, ella expresa que la palabra para el Guaraní es el Ser y se manifiesta a través del *Ayvu*. Definiendo ella que el *Ayvu*, es la expresión sonora de la conciencia de quien la emite y por ello cada quien debe ser cuidadoso y responsable de su sonido. Debe ser pausado, en tono moderado, jamás interrumpido, nunca utilizado para herir o dañar a nadie, como señal de madurez y seriedad. Quien es dueño de su palabra, se apodera de quien la escucha.

5. Aspectos de la identidad Guaraní considerados en el Oga'í

El Oga'í adopta varios elementos presentes en la construcción de la vivienda actual individual del poblador Mbya Guaraní. La vivienda se levanta sobre horcones de madera, y los mismos son elegidos con una horqueta que servirá de apoyo a las vigas que soportan el techo. Dado que no es posible intentar construir de esta manera porque los montes ya no están, este tipo de forma de soporte del

techo fue sustituido por horcones de hormigón armado prefabricados, así como también las vigas y los tirantes que soportan la cubierta. Este cambio tecnológico es normalmente la consecuencia del agotamiento de un recurso. Una de las pérdidas más importantes al desaparecer el bosque, es la no disponibilidad de la madera como recurso, aquella que era utilizada como estructura de soporte del techo de las viviendas y para construir varios objetos de la vida cotidiana.

Habiendo realizado las conversaciones iniciales con las comunidades se construyó un prototipo y se invitó a los líderes a visitarlo, para que conociesen en base a una construcción real lo que se proponía llevar al terreno. Se había considerado de forma especial la escala, de manera que la parte superior de las vigas pudiera ser utilizada como estantes. Las columnas en el interior permitían colgar hamacas y fijar otros objetos.

La existencia en el país de insectos vectores de la enfermedad de Chagas, conocidos en idioma Guaraní como *chicha guasú* (equivalentes a las *vinchucas* o *barbeiros* de otros países latinoamericanos), que eligen sitios difíciles de controlar para utilizarlos como madrigueras, como sería el caso de un techo de paja, hizo que se piense en una opción de techo liso y fácil de mantener, que es el caso de las superficies del techo de chapa metálica, al cual, con apoyo de los artesanos Mbyas se superpone una estructura de madera, la que soporta a su vez un techo de paja. Esta es una innovación discutida y desarrollada con las comunidades, donde las formas de soporte de la paja, fueron evaluadas con los artesanos para decidir aquella que ofrecía más seguridad y mejor *trabajabilidad*.

A nivel de los techos de paja usuales en el área rural, cabe destacar que cuando los mismos gotean, se los cubre con chapas, con lo que no pierden su buena aislación y se soluciona el ingreso del agua a la vivienda. No existen sin embargo precedentes en el país sobre el uso como se ha dado en estas comunidades, con la chapa abajo y la paja como terminación, que no solo evita riesgos de salud, aporta por medio de la paja al control térmico de los ambientes interiores, tiene buenas condiciones para el control del ingreso del agua de lluvia, sino que también se respeta la identidad que dan estos techos a la vivienda y respeta los materiales usuales en la tradición, que son seleccionados, colectados, secados y finalmente construidos por artesanos de la etnia.

Para evitar los riesgos de la enfermedad de Chagas el techo que cierra el espacio interior es de chapa metálica, dado que no ofrece espacios para que puedan esconderse insectos. Una innovación desarrollada en forma conjunta con la comunidad fue el sobre-techo de paja, el que es colocado fijado sobre la chapa, en base a paja seleccionada por las comunidades y en un trabajo que realizaban los *techistas* de la etnia, que seleccionan, colectan y secan la paja para finalmente construir los techados. De esta manera se logró mantener la identidad del techo utilizado con el agredado que considerarse un sistema saludable.

Un siguiente aspecto considerado fue el posible uso del fuego en ambientes interiores, que hoy conforme los materiales utilizados son mucho más cerrados al paso del aire que sus construcciones tradicionales, por lo que el ambiente principal fue coronado en su nivel superior con un espacio abierto que permita la salida



Fig. 8. Izda. Interior vivienda Oga'i. F. CEDES.



Fig. 9 y 10. Dcha. Interior cocina vivienda Oga'i. II Fase Observatorio Oga'i. F. Estrada y Martínez

del humo, como era normal en sus construcciones ancestrales. Dicho espacio ha sido cubierto por un tejido artesanal realizado por miembros de la etnia en base a materiales utilizados para la cestería.

En la cocina se ha previsto un fogón en alto, para que parte del humo salga al exterior por el ducto y los pisos de los dormitorios son de ladrillos, mientras que los demás pisos originalmente fueron de tierra estabilizada con cemento, para que no se dañen si se les somete a la acción de una hoguera.

Un tercer elemento puesto a prueba, dado su diseño ecológico, fue el sistema seco solar, donde a través de la energía que recibe el espacio de depósito se logra incrementar en 10 grados la temperatura del interior, con lo que las heces son deshidratadas y los patógenos eliminados. La ubicación de las mismas, en espacios abiertos y mirando en dirección al sol, no han facilitado su uso, así como también temas políticos impulsados por personas interesadas en desarraigar a las familias para utilizar sus tierras en propio beneficio.

Cada unidad Oga'i se compone así de la vivienda propiamente dicha, el módulo sanitario (sistema seco solar y ducha) la huerta y el área de reforestación de especies nativas.

La vivienda se define así con dos ambientes separados por un espacio techado y semi-abierto, tipo galería (*oga guy*) que se supone es el espacio central de la casa y de mayor flexibilidad en su uso. En uno de los ambientes cerrados se distribuyen dos estancias para el descanso (*koty guasu*) y en el otro ambiente se sitúan los espacios para cocinar (*tataypy*) con un fogón y una pileta para la limpieza de enseres y alimentos, espacio para el fuego donde es posible el encuentro familiar.

“El diseño que incorpora ecotecnologías basadas en la cultura Guaraní, como el caso de la paja, el uso de la tierra, en forma de suelo cemento apisonado, la abertura superior para ventilación natural y escape de humos mientras que el sanitario seco solar marca uno de los aspectos de innovación y está ayudando las familias Mbya a mejorar su calidad de vida. Los criterios de diseño aplicados buscan fortalecer la conciencia de respeto a los procesos naturales de uso y reciclaje propios de su cultura, cuidando los recursos y la compatibilidad con el medio ambiente” (Ríos, 2013).



Fig. 11 y 12. Escala del Oga'i con un vivienda tradicional. II Fase Observatorio Oga'i. F. Estrada, Martínez, Rodelas y Aguilar

Un elemento agregado intencionalmente son las aberturas de tipo ventana, inexistentes en la vivienda Mbya, pero que en alguna medida son sustitutivas de las empalizadas sin revocar, que permiten al habitante observar el exterior y lo que pasa afuera. Ellas son las encargadas de crear formas de acceso del aire exterior por infiltración, apoyado por el gran vano antes citado, ubicado en el remate de uno de los muros laterales del ambiente de dormitorio, que permite la circulación del aire, ante el riesgo de que los habitantes decidan hacer fuego en el interior de los ambientes, buscando evitar así el riesgo de intoxicación con monóxido de carbono y recordando en algo los antiguos fuegos en el *Oga Guasu*.

Como contrapartida al aporte del Estado, las comunidades se han comprometido a cultivar árboles autóctonos⁴, en una determinada cantidad por cada familia beneficiada con la vivienda, con el fin de disponer en el futuro nuevamente de maderas utilizables en construcción⁵.

La escala seleccionada para la vivienda es equivalente a aquellas originarias de las comunidades, teniendo estas una altura de 1,80 m en su parte más baja y recurriendo a una pendiente del 40% para favorecer el escurrimiento del agua, evitando que la paja se pudra muy rápido si la humedad permanece en ella.

Por lo general la cara interior del techo es el soporte de varios enseres domésticos, por ello normalmente el mismo no queda muy lejos del suelo. Del mismo se cuelgan diversos estantes para protegerlos de las hormigas, los denominados sobrados. Además es necesario recordar que las comunidades temen que un techo muy alto sufra las consecuencias de vientos fuertes, usuales en la región.

[4] La puesta en marcha del proyecto involucra a las Comunidades indígenas, con recursos del programa FONAVIS de la SENAVITAT, la venia institucional del INDI, el asesoramiento de la Universidad Nacional de Asunción desde la Facultad de Arquitectura, el apoyo de las municipalidades del territorio y el trabajo del servicio de asistencia técnica CEDES/hábitat en alianza con la empresa constructora ALTEC S. A.

[5] Complementa esta iniciativa el Programa Apoyo a la economía indígena - PAEI del Ministerio de Agricultura y Ganadería con insumos para huertas comunitarias y viveros de reforestación.



Fig. 13 y 14. Entorno vivienda Oga'i, módulo seco y baño, y construcciones originarias en comunidad Santa Teresa. II Fase Observatorio Oga'i. 2017. F. Estrada y Martínez, Rodelas e Isaac

6. Observatorio Oga'i: contexto territorial Tekoha Guasu Keri

El impulso producido por el proyecto Oga'i en diferentes territorios del Departamento de Caaguazú, ha recibido seguimiento internacional desde el año 2015 a cargo del grupo de Cooperación Eco-hábitat inclusivo⁶.

En los antecedentes de este territorio, como en los de otros *Tekoha Guasu*, se encuentra una historia de migraciones pero no porque fuese un pueblo nómada, como se ha apuntado en otras ocasiones y ni mucho menos por el interés de conquistar nuevas tierras, sino más bien por la búsqueda de lo que ellos llaman “*Tierra sin Mal...*, *el motor de las migraciones tupí-guaraní no fue su fuerza de expansión bélica, sino que el motivo haya sido otro, probablemente religioso*” (Nimuendaju, 1987 [1914]: 107-108) la búsqueda de la Tierra Sin Mal, unas veces motivada por los ataques Bandeirantes y Mbaja, y otras para evitar todo contacto con los Tava o pueblos de indios y las Reducciones (franciscanas y jesuitas).

El *Tekoha Guasu* en origen, incluía a varios *tekoha*, donde la dimensión territorial era lo suficientemente flexible como para absorber los acontecimientos devenidos de las costumbres propias de la población, en algunas de las sucesiones de líderes, por ejemplo, al morir el *tamôi* o la *jarýi*⁷ la familia extensa y en consecuencia el *tekoha* podía dividirse, donde parte de la familia se apropiaba de otro espacio geográfico fuera del anterior y generaba un nuevo *tekoha* aunque integrado en el *tekoha guasu*, pero esto hoy en día se hace imposible pues el estricto acotado de los mismos rodeado por propiedades de colonos, con territorios ajenos, que interrumpen la antigua continuidad y no permiten estos cambios, lo que genera conflicto dentro de las familias que se dividen, teniendo una de ellas que emprender el viaje a otras tierras, según está contenido en sus costumbres “la reacción guaraní a los problemas surgidos del contacto interétnico se parecen en mucho a la actitud de *Ñanderuvusu*, el Dios creador, ante el descubrimiento del adulterio de *Ñandesy* en la leyenda *Apapocuva* de la creación del mundo: simplemente recoge sus pertenencias y parte... en la busca de la tierra sin mal” (Simas de Aguiar y Muller, 2010: 159).

[6] Apoyado por la Oficina de Cooperación de la US, la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UNA y la ONG CEDES del Paraguay y cuyos antecedentes se han publicado en la edición anterior, (Prieto, 2016).

[7] Tamôi y Jarýi, podrían ser descritos como “la persona o personas que tienen atribución política de poder y conocimiento y que pueden hablar a nombre de la comunidad” Fuente: entrevista con Sara Benítez, 2016.

Las relaciones personales a lo largo de su historia han procedido de casamientos cruzados y el fraccionamiento de las familias, siendo habitual las relaciones con lazos de parentesco, pero a lo largo de los años el tekoha ha dado alojamiento a otras familias no emparentadas que por sucesos diferentes perdieron la capacidad de gestionar su propio *tekoha*, existiendo de esta manera una norma no escrita de solidaridad entre los Mbya. También encontramos comunidades *Avá Guaraní*, cuyo dialecto presenta algunas variaciones con el Guaraní de los *Mbya* en los bordes del territorio.

El impacto del proyecto Oga'i más allá de la mejora evidente del bienestar cotidiano (mediante la construcción de una vivienda con unas características materiales más resistentes y sólidas a cualquier tipo de inclemencias que las originarias), se encuentra en la capacidad que promueve la tipología Oga'i con la dispersión de módulos, de sumar espacios intermedios a la propia acción de habitar. La vivienda y sus dos módulos se unen a las construcciones existentes, creando un entorno habitable abierto y protegido, que permite el desarrollo y continuidad de las costumbres tradicionales, tanto a mayores como a jóvenes y consiguiendo de igual manera, delimitar zonas de juego para los niños, protegidas por la mirada materna.

De igual manera la gestión participativa conjunta ha permitido una mayor concienciación del valor de la comunidad como relación colectiva de apoyo y entre comunidades, donde el proyecto Observatorio ha contribuido al levantamiento de las relaciones territoriales de contexto a escala *teko*, *tekoha* y *tekoha* guasu.

A la escala *teko* se ha analizado el entorno doméstico y productivo familiar, representando los diferentes elementos, espacios construidos y abiertos, chacras, arriates, entornos para el juego, para la higiene o para el encuentro, caminos interiores, accesos y vegetación que protege tanto del sol, como de las incursiones extranjeras.

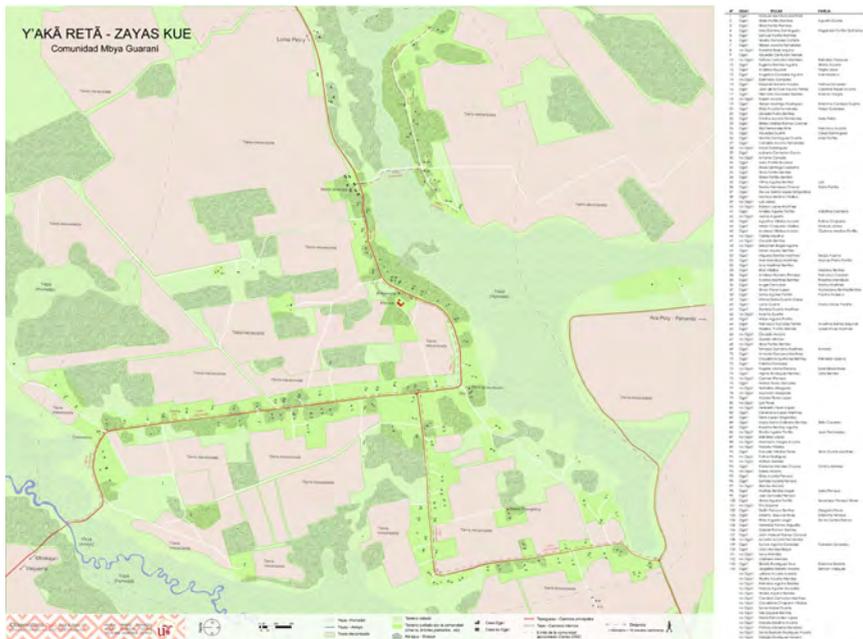


Fig. 15. Croquis de vivienda de Ramona Méndez. Y'aká Retã. II Fase Observatorio Oga'i. F. Estrada y Martínez, 2017

A la escala tekoha se han representado, caminos y siembras, tanto las propias como las alquiladas a agricultores de la soja y el maíz, circunstancia que poco a poco va haciendo desaparecer la cualidad del bosque, como ya hemos mencionado. Hemos podido comprobar comparando con el censo de otros años, el incremento de familias que han optado por el subsidio para la vivienda, regresando al lugar del que salieron hace años.

La integración en un todo (Naturaleza-*teko* Mbya) es esencial en el *tekoha guasu*, el Mbya tiene una relación diaria de ofrendas, cantos⁸ y de intercambios; encontrando dos tipos de relaciones con la naturaleza, la del monte-recorrido, donde prevalece la caza o la pesca, además de encontrar los recursos medicinales y de bienestar, como espacios de relevancia espiritual, y la del monte cultivado, normalmente por las mujeres con la siembra del maíz, de la patata, como sustento alimenticio de la familia.

Posteriormente se comprueba la dinamicidad del sistemas *tekoha guasú*, dependiente de alteraciones por costumbres y de otras presiones externas, como hemos indicado. En la actualidad las relaciones del *tekoha guasú* Keri llevan años estableciéndose a través de las Comunidades, que se han ido creando, en origen la mayoría de ellas como causa de uno o varios *tekoha*, pero no siempre ha sido así, aunque existe cierta dificultad en averiguar este dato con rigor, por la desaparición de algunos *tekoha* y por la población desplazada.



[8] Adolfo Chamorro Opygua (líder espiritual) de la comunidad Tekoha Arandu (Pozo Azul) Misiones dice en la traducción ofrecida: "A la mañana cantamos y bailamos, entregando el día al creador, para que cuide a nuestros niños, nos cuide si vamos a cazar... es nuestra costumbre" Cap:¡ Mbya "Nanderu". [En línea] <https://www.youtube.com/watch?v=QifKn6Vspm>

5. Conclusiones

El proyecto ha representado desafío para todos los participantes, de las comunidades y del equipo técnico. Al compartir una serie de decisiones difíciles, que implicaban cambios, innovaciones, preguntas cuyas respuestas sólo podrían ser encontradas a partir de que las comunidades utilicen las nuevas viviendas y todo lo que ello implica, la carga fue compartida.

La consulta permanente las distintas decisiones tomadas con las comunidades a las que van destinadas las viviendas fue la respuesta, donde las mismas asumieron el riesgo de los cambios realizados.

Introducir tecnologías implica un trabajo arduo de acompañamiento social para capacitación y para explicaciones técnicas sobre cómo y porque se han realizado determinados cambios. En el caso de las comunidades con las que estamos trabajando, gran parte del aprendizaje surge del esfuerzo directo de las familias y el resto tiene que ver con la capacidad de asimilar elementos externos a su cultura, que entienden pueda ser un aporte a ella en esta nueva forma de vida.

El éxito del trabajo que se está realizando desde el Observatorio puede ser el aporte de una visión ampliada con los datos que se están recogiendo del Tekoha Guasú y los aportes reunidos sobre las transformaciones que los propios usuarios han ido introduciendo en las viviendas conforme sus pautas de vida en estas viviendas se van afianzando.

Se estiman principalmente las siguientes consideraciones en favor de conseguir un mayor impacto positivo mediante la propuesta Oga'i.

- La gestión y programa de la misma, ha de integrar junto a la vivienda un abanico de opciones encaminadas al desarrollo del *teko*, desde facilitar la transmisión adecuada de conocimientos tradicionales, como la incorporación de otros conocimientos acorde con un respeto a la Naturaleza y maneras de habitar en consonancia con este criterio es imprescindible la integración de participación por parte de la población subsidiada y es muy interesante que esta participación se realice recuperando o mejorando las condiciones originarias del monte y de las chacras.

- Los programas para los proyectos Oga'i y similares, sería conveniente y necesario que partieran de la escala territorial *tekoha guasú*, a fin de afianzar la estructura que les es propia y con el beneficio de mejorar las comunicaciones entre comunidades así como contribuir con la recuperación del monte a mantener el trato de respeto y convivencia que la población tiene con el mismo.

Bibliografía

- BIEDERMANN, Walter y ZANARDINI, José. *Los indígenas del Paraguay*. Asunción. 2006.
- MCDA I. Manuscritos da coleção de Angelis, I, Jesuitas e bandeirantes no Guaira 1539-1640, Biblioteca Nacional, Rio de Janeiro. 1951, p.166-167.
- MELIÁ, Bartomeu. Mundo Guaraní, Ed. Servilibro, segunda edición, Asunción. 2011, p. 134-135.
- MONTOYA, Antonio Ruiz de. Tesoro de la Lengua Guaraní. Madrid (reed. facsim. por Julio Platzmann, Leipzig, 1876). 1636.
- NIMUENDAJÚ Unkel, Curt. 1914. _1944. *Leyenda de la creación y juicio final del mundo como fundamento de la religión de los Apapokuva-Guaraní*, trad. por Juan Francisco Recalde, São Paulo.
- RÍOS, Silvio y GILL, Emma. Cedes-Hábitat. *Oga'i en los Mbya Guaraní de Caaguazu*. Asunción 2013.
- Rengger, Johann Rudolph. 2010. *Viaje al Paraguay en los años 1818 a 1826*, trad. Cast., por Tomasini y Braunstein, Tiempo de Historia, Asunción.
- SCHADEN, Egon. 1998. *Aspectos Fundamentales de la Cultura Guaraní*. Asunción: Litocolor.
- SIMAS DE AGUIAR, R. y MULLER, A. 2010. Cultura Material e Identidade Étnica Guarani. Arqueología, Etnología e EtnoHistoria em Iberoamérica. Dourados: UFGD, p. 159-184.